

TÍTULO: ACTIVIDADES PARA DESARROLLAR LA RESPONSABILIDAD SEXUAL Y ESTILO DE VIDA SALUDABLES EN LOS JÓVENES

Autores:

Lic. Yilbert Rafael Dieguez Rodríguez

Ministerio de la Agricultura. Promotor de salud. Licenciado en Informática. Email: yiye28@gmail.com

MSc Carmen Alicia Rodríguez Casanova

Profesora auxiliar del departamento de Formación Pedagógica. Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez. calicia@uniss.edu.cu

Lic María del Carmen Pentón Rodríguez

Profesora de Matemática del Politécnico Externo Estenislao Gutiérrez Fleites. Sancti Spíritus

RESUMEN

El presente trabajo muestra actividades dirigidas a desarrollar la educación del valor moral de la responsabilidad sexual en los jóvenes del Consultorio Médico 32 del Policlínico Área Norte, para de este modo contribuir a formar sujetos activos y transformadores de sí mismos y de su medio social desde la edad juvenil. Se destaca el rol que juega el área de salud y los demás agentes de socialización para educar esta significativa esfera de la personalidad del individuo. La efectividad de las actividades se garantiza porque las mismas están concebidas para que fluya el diálogo sincero, el debate, la reflexión, el análisis y la comunicación asertiva, donde los jóvenes pueden emitir sus criterios y ser canalizados; de esta forma, los acerca a buscar más información con el personal especializado en el tema de la educación sexual. El trabajo consta de una introducción donde se expresa la necesidad y utilidad del trabajo, los objetivos y métodos utilizados, en el desarrollo se hace una fundamentación teórica de la importancia de la educación en valores fundamentalmente la responsabilidad y la importancia de esta para la educación de la sexualidad. Se tuvieron en cuenta los autores que tienen como premisa la edad y la situación social del desarrollo para que las actividades surtieran efecto. En el desarrollo se ofrecen actividades que fueron aplicadas sistemáticamente en el Consultorio Médico, las mismas se plasmaron en un orden metodológico adecuado, reflejando en cada una el título, el objetivo que persigue y la forma en que se desarrolla.

Palabras clave: responsabilidad; sexualidad; estilo; vida; axiología

TITLE: ACTIVITIES TO DEVELOP SEXUAL RESPONSIBILITY AND HEALTHY LIFESTYLE IN YOUNGSTERS

ABSTRACT

This paper presents activities aimed at developing moral value education of sexual responsibility in youngsters, at the Family Doctors' consulting place 32 of the North Area Polyclinic, thus helping to build active individuals and transformer of themselves and their social environment since youth. The role played by the health sector and other agents of socialization to educate this important sphere of the individual's personality stand out. The effectiveness of the activities is ensured because these are intended to flow the sincere dialogue, discussion, reflection, analysis and assertive communication where young people can say their criteria and be channeled; thus, they fell the necessity to seek more information with the specialized staff on the sex education's topic. The paper consists of an introduction where the need and usefulness of the work, objectives and methods used are showed; and consists also, of a development where a theoretical foundation of the importance of values education, mainly the responsibility and its importance for sexual education. The authors that have as premise age and social situation of development were taking into account with the purpose of accomplishing the activities' effectiveness. In the development, activities that were systematically applied in the Family Doctors' consulting place. These activities have appropriate methodological order, showing in each activity the title, its objective and the way of developing it.

Keywords: responsibility; sexuality; lifestyle; axiology

INTRODUCCION

La educación de los jóvenes resulta precisa en los procesos de cambios que se operan a nivel social, ya que son ellos los máximos protagonistas de tales cambios. Se reconoce en ellos los individuos que pueden contribuir a transmitir, los valores humanos universalmente aceptados. Por ello, se ha comprendido la necesidad histórica inaplazable de educar a las personas jóvenes con responsabilidades, donde los valores espirituales reconocidos jueguen un importante rol en sus vidas, como la solidaridad, la honradez, la humildad, entre otros, independiente del contexto histórico imperante o del sistema social de que se trate.

Los máximos exponentes en la educación de los jóvenes fueron los filósofos Sócrates (469-399 a.n.e), Platón (427-347 a.n.e) y Aristóteles (384-322 a.n.e), distinguiéndose el sentido de su labor pedagógica en formar las personalidades de estos en el cultivo de los mejores valores del ser humano.

Años más tarde al surgir la Pedagogía, como ciencia, pasando por diferentes tendencias y momentos históricos cumbres, se destacan personalidades reconocidas como Juan Amos Comenio (1592-1670) en la etapa del realismo pedagógico sensorial, y como John Locke (1630-1704) en el sensualismo pedagógico, cuyos aportes mantienen su esencia en la educación contemporánea en el país, pues basan su centro de atención en la formación de la personalidad del alumno y en el logro de sus cualidades morales. También Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827), reformador de la educación suiza, repercutió históricamente con sus trabajos arduos por encaminar la educación en los jóvenes. En Latinoamérica, se sucedieron algunas acciones educativas después de la conquista del continente por los europeos, al llevar, los colonizadores a los jóvenes, ideas nuevas respecto a la moral, mediante acciones educativas orientadas al crecimiento humano desde la ideología de la clase dominante al transmitir un cúmulo cultural estrictamente basado en los valores del hombre blanco europeo, entre los que se encontraban los patrones religiosos, entre otros.

Cuba cuenta con una rica tradición pedagógica de avanzada a lo largo de la historia de la construcción de la nacionalidad: Félix Varela (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), José Martí (1853-1895), junto a Enrique José Varona (1849-1933) y otros pensadores y pedagogos de la etapa republicana, que constituyen raíces sustentadoras de la educación en Cuba y de la transmisión de los más ricos valores humanos y patrióticos. Hombres de su tiempo, ellos se apropiaron de lo mejor de las tendencias pedagógicas, del acervo cultural de la humanidad, y aportaron importantes ideas originales al propósito de fundar una educación que rescatara la identidad nacional, la dimensión humana vital y cultural, contribuyera a la construcción de una sociedad de progreso, justicia, dignidad y mejores valores humanos, y afirmara el valor del ejercicio del pensar, frente al esquematismo y al dogmatismo.

Muchas de estas aportaciones son inspiradoras del cambio educativo en la posterior época revolucionaria que, a su vez, propició un salto considerable, entre otros, en la cobertura de la enseñanza a toda la población, la eliminación del analfabetismo

y, con ello, el nacimiento de un fuerte sentimiento radical del valor del antiimperialismo, entre otros aportes, y la elevación y actualización al nivel de la ciencia mundial de los estudios universitarios, entre otros.

En el país, la educación ha puesto énfasis en la conciencia patriótica y solidaria, de acuerdo con las aspiraciones de una determinada concepción de la formación integral del individuo, ante un fenómeno de franco deterioro de los valores de las personas.

Esta dirección del proceso educativo se ha venido precisando, en los últimos años, en el sentido del reforzamiento y la profundización en las raíces de la nacionalidad mediante el conocimiento de la Historia de Cuba, del ideario martiano y el legado de los pensadores y revolucionarios cubanos, junto al ideario marxista, como parte de los contenidos de las materias escolares afines a estos temas y reforzados en actividades sociales complementarias.

El fenómeno de la crisis de los valores no es un fenómeno totalmente nuevo y, de hecho, en diferentes investigaciones se venían constatando fallas en la formación de valores en distintos sectores de jóvenes de diferentes grupos sociales. Muchas veces esto se atribuía a la influencia de la ideología burguesa o pequeño burguesa y a rezagos del pasado capitalista.

La situación de la década de 1990 del siglo pasado, se ha asociado con el inicio del período de crisis (período especial) que vivió la sociedad cubana, y que impactó en sus áreas económicas, políticas y sociales.

Consecuentemente, la seria afectación del nivel de vida de la población, el desbordamiento de las dificultades de la vida cotidiana, la limitación y el reajuste en las expectativas laborales y profesionales, unido a la crisis de los modelos sociales vigentes, propiciaron efectos de desajuste en el funcionamiento de los 'sistemas de socialización'.

Todo lo antes descrito, provocó incertidumbre, desorientación, desesperanza, decepciones y otras manifestaciones de crisis de identidad que tocan sensiblemente la estructura de los valores, lo que reforzó la incidencia de los llamados valores negativos y afectó la conformación de los proyectos de vida individuales en sectores importantes de la población.

En la medida que el país fue llegando a niveles de supervivencia, ciertos valores morales reconocidos, tradicionalmente como positivos, fueron cediendo en sectores amplios de la población ante las necesidades sociales, o bien comenzó un proceso

de reinterpretación o de readecuación de esos valores, así como la proliferación de valores negativos de diferente índole, en proporciones y con manifestaciones no visibles en períodos anteriores. Íntimamente ligado al problema de la formación de los valores morales, el Sistema Educativo cubano también ha perfeccionado su trabajo en materia de educación y formación de salud, vinculándose estrechamente con el Ministerio de Salud Pública, con el objetivo de formar una cultura de la salud en toda la población, fundamentalmente con los jóvenes, como un ángulo esencial de la sociedad, por ello se trata que desde la propia área de salud se aborde, con mayor intensidad, en todos los espacios, temas relacionados con la educación para la salud y sexualidad responsable .

Sin embargo, a pesar de encontrarse generalizadas en todas las áreas de salud y los diferentes niveles y tipos de enseñanza del país, orientaciones que patrocinan la formación de los valores morales y el trabajo con los contenidos principales, y constituir esta un objetivo principal del trabajo de diversas organizaciones sociales, hay un enfrentamiento, en el momento actual, con una serie de deficiencias que entorpecen el buen desarrollo del Consultorio Médico 32 del Policlínico Área Norte; ya que se constató que hay jóvenes comprendidos entre 15 y 19 años que son promiscuos, tienen relaciones sexuales desprotegidas, el vínculo afectivo con sus parejas es muy limitado, por lo que ante esta deficiencia, se plantea el siguiente objetivo: aplicar actividades dirigidas a educar la responsabilidad sexual y mejorar el estilo de vida de los jóvenes del Consultorio Médico 32 del Policlínico Área Norte.

DESARROLLO

En las últimas décadas del siglo XX, la axiología, como ciencia se dedica al estudio de los valores, se ha convertido en el centro de la atención de los filósofos marxistas. El doctor Fabelo Corzo, J. R. (2003:17) expresa que "(...) podrían clasificarse en cuatro grandes grupos las principales posiciones que, a lo largo de la historia del pensamiento filosófico, han intentado explicar la naturaleza de los valores humanos. Estas posiciones son: la naturalista, la objetivista, la subjetivista, y la sociologista", a pesar que ninguna logra brindar una teoría satisfactoria. Los valores existen en el marco de las relaciones sociales, en la sociedad, y el hombre es su objeto, las mismas poseen un carácter histórico concreto, ya que lo que tiene significación positiva en un momento, lo pierde en otro y viceversa.

Resulta muy importante la definición de los conceptos de valor y valores morales. Valor, según el criterio de Fabelo Corzo, J. R. (1989, p.83) es la "realidad

humanizada con significación positiva para el hombre”, es “la significación socialmente positiva que adquieren los objetos y fenómenos de la realidad al ser incluidos en el proceso de actividad práctica humana”. Todo valor tiene significación, pero no toda significación representa un valor, sino solo aquella que desempeña un papel positivo para la sociedad.

Según Chacón Arteaga, N (2003:7) define el valor moral como “(...) la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano”.

Esta definición, junto a otras que abordan este concepto, coincide en el carácter de regulación de la conducta humana que tienen los valores morales, lo que determina su importancia en la labor educativa y el estilo de vida de las personas. En el VII Seminario Nacional para educadores, Valdés, Héctor (2007:5) expuso y definió, de manera concisa, los valores que, según investigaciones realizadas en el ICCP, deben tener prioridad en su tratamiento por la escuela cubana, en particular el valor responsabilidad. Al que se refirió de la siguiente manera: “la responsabilidad es el cumplimiento del compromiso contraído ante sí mismo, el colectivo y la sociedad”.

En la literatura se usan indistintamente los conceptos educación en valores y formación de valores para referirse al mismo proceso, sin embargo, Chacón Arteaga, N. (2003:8) plantea que son dos términos íntimamente vinculados que señalan dos planos del proceso de formación de la personalidad.

Por ello, se asume el concepto de formación de valores, dado por Chacón Arteaga, N. (2003: 8), la cual lo define como un proceso complejo y contradictorio, de carácter social, en el que intervienen diversos factores (familia, escuelas, instituciones, organizaciones) dirigido a la transmisión y asimilación de valores sociales (como expresión de tendencias progresivas) que orienten la actuación de los individuos. Forma parte de un proceso más complejo y más amplio: la formación de la personalidad y, por tanto, de la educación, al constituirse aquella en la finalidad esencial de esta, en consecuencia, es susceptible de ser pensado, proyectado y diseñado desde la escuela, como sistema de interinfluencias y, especialmente, desde la labor del maestro.

Es de señalar que el enfoque histórico cultural seguido por el modelo cubano, considera la labor educativa como un proceso complejo y multifactorial en el que existe una estrecha unidad entre lo biológico, lo psicológico y lo social, integrándose en una relación dialéctica, a la vez que caracteriza la naturaleza humana y, de esta forma, se mejora el estilo de vida.

En este trabajo se asume el criterio de González Rey, F. (1995: 35), que desde el enfoque histórico-cultural plantea que la personalidad no solo está determinada por elementos morfológicos, sino también por las condiciones histórico sociales, lo que se resume en que el carácter irrepetible de cada individuo se explica así por las particularidades de su status socio-histórico, por sus condiciones sociales de vida, por la especificidad del sistema de interrelaciones de su micromedio, en cuyo interior se forma su personalidad, a partir de las funciones elementales contenidas en su biología en el momento de su nacimiento (El desarrollo moral es expresión de la apropiación de la experiencia histórico cultural del medio en que el sujeto se ha educado, de las tendencias sociales en su sentido más general y de la propia cultura en que el sujeto se desenvuelve, pero en lo particular expresa una dinámica concreta de relaciones en un ambiente microsocio dado en la comunidad, la familia, la escuela y otras instituciones propiciadoras de vivencias desarrolladoras del sujeto que se concreta en lo singular y característico de cada individuo humano dado en su personalidad).

Las instituciones de salud en Cuba se encuentran ante la importante tarea de la educación o inculcación de valores en las nuevas generaciones para el mejoramiento del estilo de vida, en medio de un contexto difícil y contradictorio, que ha servido de marco para el deterioro de las normativas éticas en determinados grupos y sectores de la población. Una buena parte de las actitudes y los valores que los jóvenes aprenden no son considerados como parte de los contenidos curriculares por la vía formal, estas vías responden, esencialmente, a concepciones no formales que si bien pueden ser efectivas, no agotan todas las posibilidades del currículo de la enseñanza, las actitudes y los valores no son parte de asignaturas separadas, sino parte de todas las materias de aprendizaje. .

El concepto valor es el resultado de la interacción de la personalidad y el modelo social propuesto que interviene en la regulación de la actuación como un principio ético hacia el cual existe un fuerte compromiso emocional. El reconocimiento social se realiza desde posiciones éticas, condicionadas tanto desde el punto de vista

histórico como clasista. De aquí que las acciones que resulten justificables y reconocidas en un momento y circunstancias de la vida determinadas, sean objeto de reprobación moral en otros contextos histórico- sociales.

La práctica profesional de los trabajadores de la salud y la educación que trabajan directamente con jóvenes, se enfrenta a dilemas de hondo contenido moral, el sistema de valores personales se pone a prueba. La tarea fundamental que se plantea a la salud pública en Cuba, y a los médicos y enfermeras en particular, en lo referente a la formación de valores, es lograr que las exigencias morales objetivas se conviertan en normas subjetivas de la conducta.

La educación moral es la esencia de la formación de valores. El trabajador de la salud debe poseer algunas habilidades, como son:

- Observar e identificar su población
- Utilizar todas las vías que permiten influir en la educación moral de la población, que atiende sobre todo los adolescentes y jóvenes.
- Promover la expresión de convicciones a través de las conductas.
- No admitir como incuestionables los juicios morales de los adolescentes y jóvenes.
- Ocupar una posición adecuada en la organización de la actividad, por el liderazgo moral y la ejemplaridad que representa a los trabajadores de la salud.

Las actividades dirigidas al desarrollo de la cultura de salud en los jóvenes, presupone que las mismas se den, a partir de la unidad y relación entre la instrucción y la educación para lograr los resultados deseados, siguiendo la concepción que lo educativo sea el centro de los objetivos previstos, es decir, los conocimientos y las habilidades que los estudiantes deben desarrollar como expresión en modos de actuación adecuados, para cumplir con éxito la función educativa y así potenciar en los jóvenes comportamientos adecuados hacia la responsabilidad ante la sexualidad.

Ambas categorías, instrucción y educación, se ponen de manifiesto de la siguiente forma: la integración médico-enfermera, que potencia la eficiencia del proceso educativo a partir de diferentes vías de interacción con su población y contribuye a la formación integral de la personalidad de las jóvenes generaciones.

La instrucción queda implícita en el desarrollo de conocimientos de los jóvenes sobre cultura de la salud y procedimientos educativos mediante actividades variadas que se desarrollan en su área por personal especializado, que puede ser el médico o enfermera de la familia u otro especialista que ellos consideren pueda dar instrucción acerca del tema de la sexualidad responsable. La categoría educación está relacionada con la aplicación de actividades en el área de salud, vinculadas con el desarrollo de la cultura de salud, salud sexual responsable donde se logre la interacción de la comunidad y, sobre todo, los jóvenes, para que hagan sus propios análisis, reflexiones y valoraciones.

A continuación se relaciona un ejemplo de actividades realizadas con los jóvenes comprendidos entre 15 y 19 años del consultorio 32 del Área Norte de Sancti Spíritus.

Actividad #1

Título: Asimilando ser responsables

Objetivo: Relatar un plan de acciones que les permita a los jóvenes autovalorar su nivel de responsabilidad ante la sexualidad, de modo que regulen su comportamiento en esta esfera de la vida.

Los promotores orientan una actividad previa que consiste en hacer preguntas relacionadas con los conceptos de responsabilidad, sexo y sexualidad.

En el encuentro concebido a este efecto, se facilita las posibilidades de comunicación e intercambio al organizar la actividad en seis equipos de tres o cuatro jóvenes cada uno, de acuerdo al Comité de Defensa que se realice, y se selecciona a uno de ellos como responsable de cada equipo, orientándoles la siguiente actividad:

- Comenten acerca de los conceptos responsabilidad, sexo, sexualidad.
- Refiérase a las características fundamentales de cada uno de ellos. Así como ¿Qué semejanzas y diferencias se aprecian entre los conceptos sexo y sexualidad?

Luego se procede a revisar la actividad de forma colectiva mediante la intervención oral de los jóvenes, comparando los criterios de los equipos y debatiendo los aspectos que más les promueva el interés de los conceptos, y estimulando a los equipos con participaciones más destacadas.

En una segunda parte de la actividad, se les orienta a los equipos, ya formados, el siguiente cuestionario, para lo cual el responsable de cada uno estará preparado

previamente al contar con tarjetas con los conceptos que los promotores le entregaron:

Salud sexual

Sexo seguro

Salud reproductiva

Sexo protegido

Planificación familiar

Métodos anticonceptivos

Infecciones de transmisión sexual

Cuestionario:

¿Cómo podemos ser responsables ante diferentes situaciones de la vida?

¿Cómo podemos ser responsables ante nuestra sexualidad?

¿Qué es la salud sexual?

¿Qué es salud reproductiva?

¿Qué es la planificación familiar?

¿Cuál es la edad adecuada para iniciar las relaciones sexuales? ¿Por qué?

¿Qué son las ITS?

¿Qué es sexo seguro?

¿Qué es sexo protegido?

¿Qué son los métodos anticonceptivos?

¿Cuál o cuáles son los más efectivos y por qué?

Se les brinda un tiempo para que realicen la actividad y se somete a debate colectivo las respuestas. Luego de esta acción, se les informa que con este nuevo conocimiento que poseen, se elaborará un plan de acciones educativas, mediante el cual se van a regir ellos para que puedan autovalorar su compromiso para con su salud sexual y la de las demás personas con las que puedan tener relaciones sexuales ocasionales o formar parejas estables. Y traerlo para el próximo encuentro de la charla educativa.

Actividad # 2

Título: Escucha lo que se dice

Objetivo: Refutar, de forma científica y sin barreras comunicativas, mitos y creencias inadecuados sobre el SIDA, de modo tal que se propicien cambios en el modo de actuación de los jóvenes, en la esfera sexual.

Los promotores de salud, le comunican a los jóvenes que ahora pueden convertirse en promotores ellos y que pueden enseñar lo que saben sobre el SIDA a los demás, pero tendrán que aprender de qué manera responden a la información incorrecta o subjetiva sobre esta ITS.

Los promotores leerán en voz alta una oración y pedirá a un voluntario que responda lo que ellos han leído. Pide otras respuestas posibles. También se puede comenzar a responder una o dos preguntas primero, para presentar un modelo de respuestas apropiadas.

Posteriormente se divide el grupo en pares y se entrega un papel con una frase a cada joven.

Se les pide que lean sus frases a sus compañeros y que el otro responda tratando de evitar mitos o prejuicios. Se les concede cinco minutos para trabajar en pares.

Ejemplos de frases:

a) Solo los homosexuales contraen el SIDA.

Ejemplo de respuesta: Un joven preparado previamente dice por los promotores: Eso no es cierto, los heterosexuales también contraen el SIDA. Aunque la incidencia era más alta en los homosexuales, ahora la incidencia está creciendo en toda la población, especialmente en los HSH (hombres que tienen sexo con otros hombres)

b) Ponerse un condón para hacer el amor es como tomar una ducha con el impermeable puesto.

El joven, preparado con anterioridad, responde : El condón es fácil de usar y no tiene que disminuir el placer de la mujer ni del hombre, además, el condón puede ayudar al hombre a mantener su erección por más tiempo y el acto de colocar el condón puede ser algo que compartan y disfrutan los dos.

c) Oí que uno puede adquirir el SIDA a través de los mosquitos.

El joven preparado dice: No ha existido hasta el momento el caso de una infección a través de picaduras de mosquitos u otros insectos.

d) Si me quisieras lo harías.

El joven preparado expresa: Tener relaciones sexuales no prueba si la persona quiere o no a la otra, además hay muchas otras formas de demostrar cariño y de dar y recibir amor.

e) Me mato antes de usar un condón.

El joven anteriormente preparado expone: Más rápido te mata el SIDA si no lo usas. Los promotores reunirán al grupo y les pedirá que repitan sus frases y sus respuestas en voz alta a todo el grupo y, a la vez, se ofrecerán consejos o sugerencias cuando haya necesidad.

Luego los promotores propondrán comentar los puntos de discusión.

Puntos de debate:

¿Eran algunas afirmaciones más fáciles de responder que otras? ¿Cuáles eran más fáciles?

¿Por qué algunas eran más difíciles?

¿No le gustaron a usted algunas de estas afirmaciones? ¿Cuáles? ¿Sienten ustedes aún confusión acerca del tema del SIDA?

Actividad # 3

Título: Las irresponsabilidades sexuales

Objetivo: Determinar las posibilidades de ser infectados con el VIH, con la finalidad de prevenirnos

Los promotores les explicarán a los jóvenes qué comportamiento son los que expone a las personas a correr el riesgo de contraer el VIH. En un tiempo se creía que ciertos grupos de personas corrían ese riesgo, pero ahora se sabe que el riesgo está en el comportamiento, y no en el hecho de pertenecer a algún grupo determinado. Toda persona que se comporte de manera irresponsable se expone a infectarse con el VIH.

Los promotores explicarán los siguientes términos:

Comportamiento sin riesgo

Comportamiento con poco riesgo

Comportamiento con gran riesgo

Se les pedirá a los jóvenes que mediten en relación con lo abordado y anoten los tipos de comportamiento que ellos hayan tenido, esto es de forma anónima.

Luego se les explicará que para no caer en riesgo, que puede peligrar su vida, es necesario:

- Abstenerse de relaciones sexuales de cualquier tipo.
- Usar siempre un condón durante cualquier tipo de relaciones sexuales.
- No ingerir bebidas (alcohólicas) que inhiben el juicio sobre los asuntos sexuales.
- Relaciones sexuales en una relación mutuamente monógama con persona no infectada.
- Recibir transfusión de sangre (dependiendo del lugar).
- Relaciones sexuales sin usar condón. Cualquier comportamiento donde no haya contacto con sangre, semen o secreciones vaginales.

- Compartir agujas para inyectarse, drogas o para otros fines.
- Contacto casual con una persona que está infectada o tiene SIDA.

Mantener al grupo de jóvenes interesados en los tipos de comportamiento que exponen a la gente a correr el riesgo de infectarse con el VIH.

Promover la discusión de los mismos respecto a los aspectos siguientes:

¿Qué pueden hacer los jóvenes que se comportan de manera aventurada e irresponsable para reducir el riesgo?

¿Qué contribuirá a que un número mayor de jóvenes tenga un tipo de comportamiento sin riesgo?

¿Cómo pueden los jóvenes de nuestra comunidad ponerse de acuerdo para inducir a otros jóvenes y adultos a reducir el riesgo de infección del VIH y ser más responsable?

Actividad # 4

Título: La cadena perpetua, si no me cuido

Objetivo: Demostrar la facilidad con la que se transmite el virus del SIDA, para que todos aprecien las posibilidades reales de infección a las que estamos expuestos.

Los promotores entregarán 18 hojas blancas, de ellas: 11 con la leyenda *Siga las instrucciones*, tres con la leyenda *Siga las instrucciones*, pero con una C en la parte superior derecha. Una con la leyenda *Siga las instrucciones*, pero con una X en la parte superior derecha, o también esta hoja puede ser de otro color. Tres con la leyenda *No siga las instrucciones*.

Se les explicará, en primer lugar, que todo lo que se hará será producto de la imaginación y que no es real. Un promotor entregará una hoja en blanco a cada participante y el otro observará que cumplan lo señalado (la hoja boca abajo). Se les pide que viren la hoja y la lean, pero que no lo comenten con nadie, ni se la enseñen a nadie. El promotor pide a los jóvenes que se pongan de pie, y caminen por todo el espacio del local y soliciten la firma de tres de sus compañeros, pero no se le puede dar la firma a quien se lo pidió a él.

Una vez que ya tienen las tres firmas, regresarán a sus asientos.

El promotor debe aclarar que la recolección de firmas representan relaciones sexuales, por lo tanto hemos tenido múltiples relaciones sexuales. Se informará que uno de los presentes es portador del VIH. Se les pregunta si alguien puede identificar quién es. El promotor anunciará que quien tiene el virus es el que posee

la tarjeta que dice *Siga las instrucciones*, pero en color diferente o con una X en la parte superior derecha, y se le pide que quien la tenga se ponga de pie.

Se pide, entonces que el portador de la misma identifique quién tiene la firma de la persona contagiada y quien le haya dado la firma que se ponga de pie. El promotor pedirá que se identifiquen los alumnos que tengan las hojas *No siga las instrucciones*, y entonces debe preguntar:

Si están sentadas, por qué siguieron las instrucciones.

Si están de pie, el promotor pedirá que lean sus hojas y expliquen, a pesar de no tener que seguir las instrucciones, por qué lo hicieron (se escucharán los comentarios)

A las personas que se les pidió que no siguieran las instrucciones se les pide la palabra y se somete luego a debate:

¿Cómo se sienten?

¿Cómo te sientes?(a la persona que le tocó ser infectada)

¿Qué vas a hacer? ¿Lo vas a comentar en tu casa? ¿Con tus amigos? ¿O en el círculo de compañeros de tu escuela, amigos, pareja, hijos y trabajo? (Continuar haciendo preguntas al resto del grupo con el fin de encontraren ellos la necesidad de darse cuenta lo que puede costar ser irresponsables en la vida sexual)

Luego se les pedirá a los jóvenes que tienen la tarjeta con la letra C, e informarles que ellos utilizaron correctamente el condón y se promueve un debate para trabajar el valor de la responsabilidad por medio de preguntas. Finalmente, los promotores leerán situaciones para comparar lo sucedido en la dinámica con realidades que suceden en la vida cotidiana y proporcionan la transmisión del virus por manifestar conductas irresponsables.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la cultura de la salud sexual y la responsabilidad sexual se sustenta teóricamente en la concepción socio-histórico-cultural, que reconoce el rol activo del sujeto en la actividad y la comunicación.

Las actividades dirigidas al desarrollo de la responsabilidad sexual se caracterizan por desarrollarse en un contexto grupal que garantiza espacios de socialización positiva y estilos de vida saludables, en el que el sujeto se convierte en un elemento dinámico de su propia transformación, específicamente relacionado con la responsabilidad sexual. Dichas actividades se conciben en un horario flexible.

La efectividad de las actividades dirigidas al desarrollo de la responsabilidad sexual y estilos de vida saludables se confirmó a partir de los datos resultantes en la práctica, lo que evidenció las transformaciones producidas en la muestra seleccionada, con énfasis en la apropiación de conocimientos sobre el valor de la responsabilidad ante las relaciones sexuales y la modificación de los modos de actuación en la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chacón Arteaga, N. (2003). *PROMET. Formación de valores morales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fabelo Corzo, J.R. (2003). *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- _____ (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- González Rey, F. (1995). *Educación de la personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Valdés Veloz, H. (2007). La educación en valores desde la escuela. En el VII Seminario Nacional para educadores. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.